

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA

TOMO X

Geología, N° 37

UN
RECONOCIMIENTO EXPEDITIVO
DE LA SIERRA DE LIHUÉ-CALEL

ÚLTIMO TRABAJO CARTOGRÁFICO DE ENRIQUE A. S. DELACHAUX

POR

ALEJANDRO BOUCHONVILLE



LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA

—
1945

UN RECONOCIMIENTO EXPEDITIVO DE LA SIERRA DE LIHUÉ-CALEL

ÚLTIMO TRABAJO CARTOGRÁFICO DE ENRIQUE A. S. DELACHAUX

Por ALEJANDRO BOUCHONVILLE

Este trabajo inédito ¹ representa el último trabajo cartográfico que realizó en 1908 el eximio maestro don Enrique A. S. Delachaux, tan vastamente conocido en las esferas platenses como en nuestro ambiente científico, por su vasta ilustración y las bellas condiciones de su carácter.

Corresponde a un reconocimiento expeditivo de la sierra de Lihué-Calel de la que muy pocos datos en aquel entonces se poseían, cuya importancia y estructura quería dicho señor conocer, a fin de ser agregado en el mapa del territorio de La Pampa comprendido en el Atlas de la República en preparación, en esos años, por el Instituto Geográfico Militar donde ocupaba el puesto de Jefe de la Sección Cartográfica.

Muy anterior a su permanencia en el Instituto, Delachaux ya había ocupado cargos importantes, como el de Jefe de la Sección Cartográfica de la comisión de límites con Chile y Jefe de la Oficina Cartográfica del Museo de La Plata, en cuyo transcurso ejecutó trabajos de positivos méritos con notable habilidad.

Cabe en su haber, la preparación de la documentación cartográfica.

¹ La hoja n° 1 es una reproducción reducida del trabajo directo del terreno que el autor dibujó en la escala de 1 : 50,000. El núcleo principal de la Sierra fué esbozado, quedandó partes de sus faldas más al Norte sin terminar.

La hoja n° 2 es la reproducción reducida del trabajo anterior, ejecutado a la escala de 1 : 100,000, que no fué dibujado en su totalidad.

fica del alegato que sirvió para la exposición de la doctrina argentina en la cuestión de límites con Chile.

Fué premiado en la Exposición Panamericana de Búffalo; publicó una serie de folletos sobre tópicos diversos pertenecientes a su especialidad, algunos de los cuales aparecieron en la *Revista del Museo*.

La Prensa le brindó en repetidas ocasiones sus columnas, las que engalanó con sus hermosas producciones de un estilo brillante y sencillo a la vez, acreditando en ellas su sólida autoridad en ciencias geográficas.

Perteneciente al personal científico del Museo, al crearse la Universidad Nacional, su primer Presidente, el doctor Joaquín V. González, lo designó para ocupar la Dirección de la Escuela de Ciencias Geográficas y su anexa la Escuela de Dibujo, como parte integrante de una Sección del precitado Instituto.

Profesor de geografía física en la misma, lo fué también en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Ampliamente conocedor del valor científico de nuestra bibliografía geográfica y cartográfica como elemento de consulta, se hallaba en cualquier momento capacitado para señalar cuál era la documentación que más convenía para la preparación de cualquier trabajo de orden general y especial.

Supo dar en sus clases de geografía, los principios topológicos de la forma; de allí el positivo interés que éstas despertaron como nueva orientación de sus exposiciones. Poseía en alto grado aquellas ciencias que complementan el estudio descriptivo de la geografía, todo lo cual dió, a su cátedra, el carácter de una verdadera transformación en la enseñanza de esa materia.

Tenía un vasto dominio de la arquitectura de nuestro suelo, dentro del cual supo señalar, en sus grandes lineamientos, sus formas más características.

Lo prueban los múltiples trabajos cartográficos que realizó, pues siendo un gran dibujante en posesión de los recursos de su profesión, sabía destacar la forma y estructura del relieve dentro de lo que fijan los principios topológicos.

Un interesante folleto que publicó : *Representación gráfica de las formas más características del terreno de la República Argentina*, trabajo especialmente preparado para los profesionales que se dedican a los levantamientos y construcción de planos y cartas, contiene, no obstante lo diminuto de sus dimensiones, una clara definición de las regiones orográficas de nuestro territorio, obrita sencilla que desde entonces no fué superada por otra en el terreno de su materia.

Enrique A. S. Delachaux nació el 18 de abril de 1864 en Neuchatel, Suiza. Hizo sus estudios en el colegio Pestalozzi en Iverdum, pasando luego a la escuela nacional de dibujo y matemáticas de la Sorbona, y de allí al museo anexo al jardín de aclimatación de París.

Terminada su carrera, Delachaux vino en 1880 a nuestro país, al que sirvió con inteligencia y acendrada probidad durante más de veinte años.

La publicación de su último trabajo es el recuerdo que sigue perdurando de su distinguida persona como de su eximio talento, pues en vida supo prodigar la bondad, la amistad y la distinción.



